

LA INTUICION ESTÉTICA EN LA EDUCACIÓN

Maika G. Novoa
Facultade de Ciencias da Educación. USC

Resumen

Se hace en este artículo una reflexión sobre una serie de palabras utilizadas en la cultura actual, de su significado, utilidad, y sobre la importancia para conseguir como objetivo prioritario fomentarlas y desarrollarlas a través de la educación. Sensibilidad, intuición, imaginación y creatividad son un tandem conjunto que se utiliza en cualquier actividad del trabajo social.

La responsabilidad del sistema educativo para conseguir formar *personas*, se entiende desde un significado del ser humano completo, desde un criterio material y espiritual. La actividad artística como conocimiento y práctica es imprescindible para el desarrollo de la personalidad. Desde aquí se pretende dar pinceladas precisas que completen la sensación de la intuición estética.

Palabras clave: Intuición, sensibilidad, imaginación, creatividad y educación artística.

Abstract

This article is a reflection about the worlds used in the actual culture, your meaning, utility and your importance to obtain the first objective in the improvement and the developmet in the education. Sensibility, intuition, imagination and creativity are a conjunctive used in any social work activity.

The educatif system's responsibility to obtain *persons* is agree in a meaning of the absolute human person, material and spirituality. The artistic activity as knowledge and practical very important for the personality's development. Here we pretend to give exact brushing to complete the aesthetic intuition feeling.

Important words: Intuition, sensibility, imagination, creativity and artistic education.

Parece que en la actualidad la controversia entre arte y técnica está superada. Pero hay que estar atentos todavía en ciertos ámbitos porque la productividad induce a dar prioridad a criterios materialistas que llevarían a la pérdida en la visión de otros factores imprescindibles en la creación de la personalidad totalizadora. Por eso es necesario insistir en la importancia que tiene la educación artística desde la plástica, la música, la literatura y la poesía para conseguir en el futuro una sociedad más completa y segura de sí misma.

La importancia en la educación de la sensibilidad es una necesidad básica para el ser humano. No menos aconsejable que el aprendizaje de las ciencias como la matemática, el inglés, gallego, pedagogía, psicología, etc. Pues sin sensibilidad no somos capaces de apreciar y aplicar los conocimientos adquiridos adecuadamente. Debemos aplicarla a través del conocimiento estético y aprender a vivirla también, además de comprenderla. Este artículo es un comentario acerca de éste ejercicio aplicable tanto al alumno, como al profesor.

No pretendo comunicar la belleza a través de imágenes, puesto que estoy escribiendo. Quisiera poder relatar, a manera de ensayo-literario, cuento-poético, o quizás solamente a través de unas sencillas líneas que comuniquen, bellas sensaciones que los seres humanos somos capaces de sentir.

Hay en el mundo grandes cosas, bellas y momentos especiales que podemos vivir y comprender. Puede parecer que el mundo de la sensibilidad es un extraño mundo reservado a unos pocos. Pensamos que todo está perdido, que lo artificial sustituye a lo natural. Que la proporción, la buena proporción, la que existe en la naturaleza se ha perdido porque estamos enajenados y desnaturalizados, y hemos perdido la sensibilidad para percibirla.

Por eso quiero hablar de las personas, que viven en un equilibrio entre el conocimiento técnico, pero que se han preocupado también por las experiencias artísticas, que siguen estando a nuestro alrededor. Son personas que no descuidan la importancia de una formación completa. Potencian su capacidad creadora, cultivando sus facetas artísticas. A través de la educación artística, son capaces de expresarse, pueden experimentar las múltiples combinaciones que el ser humano hace con sus conocimientos y de esta forma consiguen llevar a la práctica su sensibilidad ante las cosas que les rodean. No es un partido político. Es el partido de la gente capaz de vibrar y sentir emociones que enriquecen su vida. Son aquellos que comparten sus emociones y enriquecen con ellas a quienes tienen cerca de sí.

Confío en que entre todos nosotros formaremos el equipo de *los vividores poéticos a través del tiempo*. Es un partido minoritario, puede que incomprendido y quizás interpretados con escepticismo. Es el partido de los que viven estéticamente. En el fondo somos poetas solitarios, que al preguntarnos una mañana cual era el sentido de nuestra vida pensamos que lo único importante sería vivir extrayendo de lo que nos rodea, la mejor parte de la belleza. Nos hemos decidido a contagiar a cuantos estuviesen a nuestro alrededor; porque las cosas mejores son aquellas con las cuales disfrutamos en compañía. Es un grupo del que la Humanidad está necesitado. Los educadores somos responsables de su crecimiento, utilizando como medio la educación artística.

El cerebro está continuamente asociando, y reconstruyendo el mundo a través de los sentidos. Conocemos y comprendemos, organizamos y reorganizamos según lo visto y aprendido por medio de la experiencia. Y nuestra

capacidad creadora está íntimamente ligada a la intuición. Imaginación y creatividad son hoy dos palabras tan usadas, que parece imposible no dedicarles el tiempo necesario para moldearlas y potenciarlas desde el conocimiento y la práctica. La educación moderna no puede olvidar la necesidad de un aprendizaje teórico-práctico que desde el arte haga del ser humano un ser más completo y feliz, capacitado para utilizar bien los sentidos de los que su organismo está provisto.

Está claro que hoy las instituciones se valoran más por la labor cultural que realizan, cultivando de forma evidente las actuaciones artísticas. Estos criterios que afloran ya en la sociedad nos hacen preveer un futuro más optimista, en el cual, la sensibilidad aparecerá como un factor imprescindible para la aplicación de los conocimientos adquiridos a través del curriculum del aspirante a un puesto de trabajo. Es obvio que una persona sensible comprenderá mejor el momento oportuno de la aplicación de una regla teórica. Su trabajo, parece lógico, estará compuesto de un conglomerado de conocimientos, usados con la suficiente libertad para permitir la creación de nuevos sistemas, más personales, más adecuados para el mejor rendimiento en cualquier area de trabajo. Una persona con éstas características podemos entenderla como *creativa*.

Y es que la imaginación y la creación, palabras tan utilizadas, a veces están carentes de sentido; cuando no se entiende que la manera de poseer estos bienes codiciados depende de forma directa de la educación artística. También sabemos que educar significa aprender, practicar, repetir, innovar. Hay que enseñar el gusto por los valores estéticos para poder apreciarlos.

Así, un buen día podríamos crear algo que forma parte de lo que hemos vivido durante un hermoso atardecer. Lo haremos de tal forma que logremos abstraer lo mejor de la experiencia de nuestros sentidos. Conseguiremos quizás lograr un ritmo, una armonía, o un perfecto contraste. A veces la materia que tenemos a mano no está llena de pigmento, sin embargo el resultado, puede ser tan artístico como si de un cuadro se tratase. Solo tenemos nuestros pensamientos y somos capaces de combinar palabras que transmiten nuestro recuerdo o nuestras sensaciones. La experiencia con sensibilidad es importante para creación de la obra, para contar una historia, o para programar una acción empresarial. Es igual lo que hagamos mientras se utilice la imaginación y la sensibilidad. Eso nos llena de alegría, porque somos capaces de construir algo propio y somos generosos compartiendo lo mejor que tenemos de nosotros mismos.

En la educación podemos distinguir tres componentes básicos: educador, educando y bien educativo. Profesor y alumno son aquellos más implicados en la tarea educativa. La educación artística es importante desde los primeros momentos, en la secundaria. Más adelante el adolescente se contempla a sí mismo huyendo de criterios impuestos. Su evolución dependerá no solo del ámbito educativo sino también del círculo social en el que viva. Cuando

termina la adolescencia, comenzará la adquisición de un status profesional en la cual estarán reflejadas las tendencias educativas que haya vivido, de manera que al terminar su etapa formativa en la Universidad, deberíamos entender que se han adquirido unos hábitos que nos acompañarán en nuestra forma de entender la vida y como vivirla.

Las disciplinas artísticas tienen vertientes diferentes. Por un lado una de tipo artística propiamente dicha con ámbito conceptual, teórico y práctico desde campos diversos como la expresión plástica, la música, la danza, la literatura. Por otro, de tipo teórico como la historia del arte, que orienta sobre el conocimiento de otras civilizaciones en el tiempo. Son materias que en la educación corresponden a las llamadas humanidades. El enfoque en la enseñanza de estas áreas, puede hacerse desde ángulos muy diferentes.

En la Plástica podríamos hacer un enfoque desde el ángulo del dibujo, o desde el de la educación visual, de manera que la estética entrará en un concepto más amplio para especialistas y no dentro de niveles de iniciación.

La enseñanza de materias artísticas debería tener una conexión, para que, de esta forma, se pudiese comprender desde sus inicios la relación existente entre todos los campos del arte. Este campo interdisciplinar, está todavía por conseguir, y es complejo, en muchos casos, hacer ver como se conectan los criterios artísticos.

En la práctica de mi enseñanza, procuro siempre hacer la relación con otros terrenos artísticos, cuando explico un tema que tiene su correlativo en la música, la escultura, la arquitectura o la poesía; como el ritmo o la composición. De esta manera, los alumnos pueden percibir el lenguaje común que existe entre todos los tipos de arte, y no solamente en el campo que ellos están estudiando en ese momento.

En general he comprobado que los alumnos implicados comienzan a hacer sus relaciones con otros campos y les agrada hacer este tipo de relaciones. Es importante para ellos que la clase sea amena y poder saltar en ocasiones de un tema a otro, dejando libre el pensamiento.

Dicen que Sócrates salía sólo, a pasear por las calles de Atenas, y conversaba con todos aquellos que encontraba a su paso, para hacerles sacar lo mejor que llevaban dentro de sí. Podría dejarlos en ridículo, es cierto, porque aunque él decía "que no sabía nada", dedicó su vida a observar y a contemplar la naturaleza de las cosas. Pensaba y meditaba acerca de su significado. Posiblemente lo vieran como un ser extraño, ya que se hacía demasiadas preguntas reflexionando acerca de todo aquello que veía y observaba. Utilizando su raciocinio y su intuición llegó a conclusiones que otros no habían llegado. Es seguro que también temblaría de emoción ante la maravillosa naturaleza que le rodeaba al atardecer. Podríamos imaginarlo paseando por la Alameda de Santiago, tranquilamente, parandose a cada rato y comentando todo aquello que su naturaleza sensible era capaz de captar.

Seríamos felices si encontrásemos nosotros alguien con quien poder compartir también nuestras observaciones acerca de tanta belleza y misterio que nos rodea en nuestros buenos momentos de ocio.

El mundo adquiere un gran significado cuando hay la sensibilidad suficiente como para hacer grandes los pequeños momentos. Hablaríamos del bien y del mal y del sentido de la vida, como *personas completas*. Es seguro que habríamos iniciado una larga e interminable conversación que haría de ese momento un día excepcional.

Porque cuando nuestra sensibilidad está trabajada se vive más intensamente. Nos detenemos a pensar en la belleza que el reflejo de la luz produce, en los efectos de transparencia de un color, en sus variantes. Nos quedamos maravillados e hilvanamos el misterio de la luz a través de la contemplación del color; ¿cuántas personas son capaces de hablar de los reflejos de la luz sobre las hojas de los árboles al atardecer, sin miedo a parecer “extraños”? No hay mayor alegría que poder expresar nuestras ideas y nuestras dudas sin miedo, ampliando constantemente el conocimiento de las personas y de las cosas que nos rodean.

La sensibilidad no es ahora la parte “débil” de nuestra personalidad, como se pensaba antiguamente, en que sólomente lo racional, estaba aceptado. Hoy sabemos que es una parte que completa, enriquece y agranda al ser humano.

Según María Zambrano el hombre moderno ha sido influenciado de tal forma por el racionalismo que había llegado al extremo de creer que la razón lo penetra todo, entendiendo por razón la suya propia y personal. A partir del pensamiento cartesiano la conciencia se apodera del hombre y pierde el sentido de la realidad:

“Al reducirse el conocimiento a la razón solamente, se redujo también eso tan sagrado que es el contacto inicial del hombre con la realidad a un modo único: el de la conciencia”... “el hombre se tornaba en simple soporte del conocimiento racional, pero la realidad en torno se iba estrechado a su compás; a medida que el sujeto se ampliaba, diríase que absorbiendo las funciones que el alma desempeñaba antes, la realidad se empequeñecía”¹.

Con este tipo de conocimiento las cosas están allí pero no se ven. Se reduce toda la realidad a un conocimiento absoluto. Falta el detalle, la sal y la vida de la experiencia.

Pensar es una actividad dinámica que implica ver a través de aquello que se conoce. Cuando se ve intelectualmente el tiempo es anulado por el pensamiento. “Esa simultaneidad ha hecho de la contemplación la imagen de la vida perfecta”².

¹ ZAMBRANO, MARIA. *El hombre y lo divino*. Breviarios. Fondo de Cultura Económica. Madrid 1993. Pág. 192.

² *Ibidem*. Pág. 194.

Es importante enseñar a reflexionar. Pensar es estar activo y aunque el hombre ha demostrado horror hacia el movimiento y los cambios, sin embargo lo admira. Es éste el motivo del prestigio que tiene la actividad del pensamiento. Pensar es actividad y a través de esta acción surge la transformación, de la realidad y la creación.

Dice M. Zambrano que el hombre moderno es un creyente en la razón como único medio de conocer la realidad. Por esto la poesía era disuelta por un saber absoluto, y el hombre se siente perdido sin llegar a ser sujeto y objeto a la vez. Continúa Zambrano diciendo, que el hombre lleva en sus entrañas un fondo que ningún ensueño de la razón puede obviar y esto es el padecer. El padecer es consustancial al hombre y lleva implícita la pasividad y el sufrimiento. Padecer se entiende entonces como inmovilismo, falta de libertad para pensar y sentirse vivo. La actividad intelectual es un dinamismo que nos acompaña en cualquier parte que estemos, evitando la soledad y el aburrimiento. Y la actividad intelectual dinámica es intuitiva, imaginativa y creativa. Es por eso que resulta divertida.

Vivimos en un mundo tan mecanizado, que hasta se ve raro el simple hecho de pensar al llegar la hora del atardecer en compañía o a solas. Con certeza, Sócrates estuvo tan activo pensando que no tendría tiempo para el aburrimiento. No le dió importancia al hecho de dejar registradas todas sus ideas, pero sus pensamientos fueron tan importantes e interesantes que crearon una corriente de pensamiento, y una cultura de la que todavía hoy podemos beneficiarnos.

El sentimiento estético en la apreciación interior de la belleza se puede considerar una ciencia que nos lleva al conocimiento, y a un estado del alma próximo a lo divino. El sentido interno de orden y proporción que nos aproxima a la idea de lo bello, es por aproximación también la idea de lo bueno. La idea de la estética como belleza moral y la belleza como orden necesario para percibir la idea de bondad, nos aproxima por tanto a lo mejor.

Vivir poética o artísticamente, es vivir en actividad, sin tiempo que dedicar al aburrimiento, a la pasividad y porque no, sin tiempo para el sufrimiento.

Tengo muy claro, que las sensaciones estéticas, casi místicas, que se pueden experimentar, de unión con la naturaleza, van unidas a una sensibilidad cultivada. Podemos sentirnos parte cósmica del universo, ¡con esa grandeza!. Fusionarnos con la belleza. Sentir la armonía o los contrastes proporciona unas vivencias enriquecidas. Hace que nos reconciliemos con la idea de que vivir es una gran experiencia. Es una antigua sensación que, desde luego, han tenido que experimentar aquellos personajes que en la antigüedad poblaban Grecia, en las primeras etapas del pensamiento, viviéndo hacia un conocimiento pleno como la intuición de todos los saberes y todos los misterios que poco a poco el hombre ha ido destapando en su evolución.

Es muy importante para mis alumnos de arte, que sepan dejarse llevar por sus emociones estéticas. Pues sino ¿de qué valdría tanta teoría del arte, si ellos no fuesen capaces de vivirla?. ¿Cómo serían capaces de transmitir a sus alumnos esa sensibilidad tan necesaria en el mundo de hoy?. No siempre la teoría pura y dura sirve para afinar la sensibilidad en muchos de aquellos a los que le he dado clase. Pero sí he percibido su emoción en ciertos descubrimientos. Tendrían la posibilidad de disfrutar con todo lo que nos rodea. Y que hasta el momento de probarlo no habrían podido sentir. Eso me llena de emoción y me anima. Otros, se acercan decididamente a la emoción estética. Aquellos que no son capaces de vivirla es porque no intentan profundizar más o les falta conocimiento o práctica.

No quisiera que mis alumnos quedasen ellos y dejásen después a los suyos, fuera de la maravillosa película que el mundo nos ofrece. Por eso desde aquí, quiero hacer hincapié en la importancia del arte y de la educación artística. En la comunicación de las emociones que la armonía nos proporcionan. Son vivencias que al ser compartidas nos enriquecen sin miedo a quedar “mermados”. La educación artística debemos entenderla como una formación activa del pensamiento que reclama también una solución de problemas, y cultiva las habilidades cognitivas; utilizando recursos generadores de situaciones globales y específicas de aprendizaje para la incorporación de nuevos datos.

“Para autores como Fisher (1987), la función de la educación artística es la de ofrecer una serie encadenada de problemas que el alumno ha de resolver. El arte en la Escuela es concebido sobre todo como una actividad de resolución de problemas. Desde este enfoque, una partitura, una fotografía, un diseño, un cuadro, una representación teatral plantean problemas que reclaman soluciones. El proceso de dibujar, pintar, construir, interpretar o actuar es complejo y obliga al desarrollo de estrategias vinculadas no sólo al pensamiento visual (Arnheim 1976), sino a otras habilidades cognitivas (comparaciones, asociaciones, inferencias, interrelaciones...)” (F. Hernández Hernández, A. Jódar Miñarro y R. Marín viadel. *¿Qué es la educación artística?*. Sendai Edic. Barcelona. 1991. Pág. 79).

Lo importante de la enseñanza del arte, no es realmente el arte en sí mismo, sino la formación del alumno. La persona que se está educando, teniendo en cuenta su edad y su momento evolutivo que le da una forma de ver y comprender el mundo. Es necesario, por tanto, crear un clima de confianza utilizando variedad de técnicas, materiales y enfoques diferentes.

Con estas prácticas se genera una abertura a la expresividad espontánea, se cultiva la imaginación erradicando la antigua costumbre de la copia de láminas. La moderna educación artística cultiva la sensibilidad y ayuda a la formación de la personalidad del alumno. Se genera, de esta manera la futura intuición estética a través de un ejercicio de introspección.